



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2012
Español
Original: árabe

Comisión de Desarrollo Social

Quincuagésimo primero período de sesiones

6-15 febrero 2013

Seguimiento de la Cumbre Mundial para el
Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período
extraordinario de sesiones de la Asamblea General:
tema prioritario: fomentar la capacitación de las
personas para lograr la erradicación de la pobreza,
la integración social y el pleno empleo, así como un
trabajo digno para todos

Informe presentado por la Organización de la Media Luna Roja Árabe y la Cruz Roja, una organización no gubernamental con carácter consultivo en el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido el siguiente informe, que se distribuye de acuerdo con lo estipulado en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Informe

La Organización de la Media Luna Roja Árabe y la Cruz Roja han elaborado un estudio que aborda la seguridad alimentaria, un tema que ha sido el centro de atención de numerosas organizaciones internacionales, incluyendo la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En este estudio se considera que la seguridad alimentaria es un concepto fundamental que puede funcionar como alternativa a la autosuficiencia, a la luz de progresos contemporáneos y teorías sobre relaciones internacionales, a la asistencia proporcionada por las grandes potencias a los países pobres y a la diferencia en el nivel de vida por todo el mundo. Es un indicador comparativo de la capacidad que tiene un país para garantizar la autosuficiencia o permitir que las personas satisfagan sus necesidades, progresen y logren salir del círculo de pobreza y desnutrición.

El estudio pretende explicar la falta de seguridad alimentaria y de agua a nivel global y en el mundo árabe. También tiene en cuenta la correlación tan cercana que existe entre seguridad alimentaria y desarrollo. Los expertos han proporcionado diversas definiciones de desarrollo; algunos se han centrado en los factores económicos, políticos y sociales, mientras que otros han puesto el énfasis en la civilización, cultura, ética y psicología. De acuerdo con el enfoque dado al estudio que se está analizando, en el presente informe se asume una definición económica.

El estudio tiene en cuenta diversos componentes de la seguridad alimentaria:

1. Recursos agrícolas. La agricultura es la fuente principal de nutrición humana. Sin embargo, pese a un aumento pronunciado de la producción agrícola mundial en los últimos 40 años, 842 millones de personas siguen pasando hambre en el mundo; el 23 por ciento de ellos en el África Subsahariana y el 60 por ciento en el Sudeste Asiático. Para el año 2030 se espera que la población mundial aumente de los 6.000 millones actuales a los 8.100 millones, 1.000 millones de ellos en África. La demanda de alimentos aumentará en consecuencia.
2. Recursos hídricos. El 97 por ciento del agua es salada; y del 3 por ciento de agua dulce, dos tercios se acumulan en glaciares, casquetes y aguas subterráneas, lo que deja una minúscula cantidad en la superficie de la tierra o en el aire. En muchas partes del mundo, la demanda de agua dulce será mayor que la disponible. Por tanto, nos hallamos ante una amenaza significativa a la que hacer frente que tiene repercusiones inmediatas para la seguridad alimentaria.
3. Recursos animales. El mundo árabe cuenta con recursos animales significativos, que realizan una importante contribución a la seguridad alimentaria. Se han cuantificado dichos recursos y su rendimiento.
4. Recursos pesqueros. En todo el mundo la pesca y la acuicultura proporcionaron unos 142 millones de toneladas de pescado en 2008. Unos 115 millones de toneladas, o 17 kilos de peso vivo *per capita* se destinaron a consumo humano, una cifra sin precedentes. La acuicultura representó el 46 por ciento del total del suministro total de peces destinado al consumo. Esa cifra es marginalmente menor a la reflejada en el informe *Estado de la pesca y acuicultura mundial 2008* debido al descenso significativo de la pesca y acuicultura en China. Pese a este dato, se produjo un aumento del 42 por ciento desde 2006.
5. Recursos humanos. La población total en el mundo árabe pasó de los 282,4 millones en el año 2000 a los 367,4 millones en el 2012, lo que equivale al 5,2 por

ciento de la población mundial y a un aumento de unos 85 millones de personas en 12 años. Los recursos humanos son un factor importante en la producción. En el año 2000, se estimaba que la mano de obra era de 82,4 millones de personas, de los cuales 26,1 millones – o el 32 por ciento – estaba empleado en el sector agrícola. Los países árabes proporcionan profesionales altamente cualificados en diversos ámbitos relacionados con la producción de alimentos y otros productos básicos.

El estudio muestra que las variables que afectan a la seguridad alimentaria son el entorno reglamentario, demográfico, financiero y de inversión, las políticas de seguridad, el avance tecnológico, la integración, proyectos locales e internacionales, recursos humanos y el presupuesto general del estado para agricultura.

El informe también aborda las repercusiones de las fluctuaciones económicas en la seguridad alimentaria. Las crisis económicas y de alimentación han tenido un profundo efecto en pequeños países que dependen de las importaciones, en particular en África. Algunos grandes países han logrado aislar sus mercados de la crisis mediante la imposición de políticas comerciales restrictivas y protegiendo a sus consumidores con redes de seguridad. Sin embargo, el aislamiento de los mercados ha provocado el aumento de los precios y fluctuaciones en el mercado mundial.

El efecto anticipado de la crisis de 2006-2008 relativa a los precios de los alimentos sobre las estadísticas de desnutrición varía enormemente entre regiones y países. Hay multitud de factores, entre los que se encuentran las diferencias en ingresos, la balanza comercial neta y la respuesta política a la crisis de precios. Los países más pobres y que más importan alimentos han sufrido más las fluctuaciones mundiales del precio debido a que, en comparación, cuentan con menores reservas y recursos presupuestarios, lo que ha provocado que no puedan adquirir alimentos a precios altos. Al ser incapaces de restringir las exportaciones, han sufrido la crisis económica en sus carnes. Como resultado de esto, dichos países, la mayoría situados en África, han asistido a un aumento muy significativo de los precios de los alimentos y han padecido el efecto de la tecnología en la seguridad alimentaria. El estudio tiene en cuenta las iniciativas árabes para llevar a cabo una acción conjunta sobre seguridad alimentaria. Señala los países que están expuestos a crisis humanitarias e inseguridad alimentaria, tomando a varios países, como Somalia y Palestina (Cisjordania y la Franja de Gaza) como ejemplos. Concluye anotando algunas recomendaciones para salir de la crisis de seguridad alimentaria.

Por último, el estudio toma diversos resultados e indicadores estadísticos de los estudios en los que se basa y formula recomendaciones para salir de la crisis de seguridad alimentaria. Son los siguientes:

- En el mundo en desarrollo hay 800 millones de personas desnutridas. La proporción es particularmente alta en el África Subsahariana, donde el 33 por ciento de la población está afectado. En algunos países esta cifra alcanza el 50 por ciento.
- En el mundo hay 842 millones de personas que pasan hambre, de los cuales el 23 por ciento se encuentra en el África Subsahariana y el 60 por ciento en el Sudeste Asiático. Se espera que la población aumente de los 6.000 millones actuales a los 8.100 millones en el año 2030.

- Países en los que la desnutrición afecta a más del 20 por ciento de la población y donde el índice de mortalidad de niños menores de 5 años es mayor o igual al 75 por ciento.
- Países en los que la desnutrición afecta a más del 20 por ciento de la población y donde el índice de mortalidad de niños menores de 5 años es menor o igual al 75 por ciento.
- Países en los que al menos 75 de cada 1.000 niños fallecen antes de cumplir los 5 años y donde el índice de desnutrición es menor al 20 por ciento.
- El continente africano únicamente cuenta con 5.000 metros cúbicos de agua por persona al año, comparado con los 24.000 del continente americano y los 9.000 de Europa.
- El río Congo por sí solo concentra el 30 por ciento de los recursos hídricos del continente africano, mientras que 10 grandes ríos hacen lo propio con el 50 por ciento de la corriente total de agua. Las subregiones del Sahel y del norte de África únicamente cuentan con el 1,2 por ciento.
- En el norte de África, el Sahel, el Golfo de Guinea, las islas del océano Índico, centro, este y sur, el 75 por ciento del agua se dedica a la ganadería, el 9 por ciento a las ciudades y el 6 por ciento a la industria.
- En el mundo hay 166 millones de personas desnutridas en países afectados por una crisis prolongada en el tiempo. Esta cifra representa el 20 por ciento del total mundial.

El estudio recomienda tomar una serie de medidas para frenar la inseguridad alimentaria y el aumento de los precios de los alimentos. Dichas medidas abarcan decisiones y acciones prácticas:

1. Hacer un llamamiento a los principales actores implicados para que apoyen decisiones relativas a la regulación de los precios. Dichos agentes incluyen:

- Ministerios gubernamentales;
- Representantes de las organizaciones gubernamentales a cargo de la nutrición, finanzas y agricultura;
- Gobiernos locales;
- Socios para el desarrollo;
- Representantes del sector privado;
- Organizaciones de la sociedad civil;
- Representantes de partidos políticos y diversas fuerzas políticas, a quienes se debería consultar para garantizar su acuerdo y apoyo;

2. Realizar un estudio analítico de los precios de los alimentos para informar a quienes toman las decisiones;

3. Reformar la política macroeconómica para contribuir a la reducción de los precios de los alimentos y aumentar el suministro, por ejemplo mediante la reforma de impuestos y derechos de aduana, así como tomando las medidas siguientes:

- Mejora de la capacidad presupuestaria;

- Mantenimiento de los tipos de cambio: en países cuya moneda tiene paridad con el dólar, una caída en el dólar haría que las importaciones fueran más caras y las exportaciones más atractivas, lo que tendría un efecto de arrastre de los precios locales;
4. Reforma de las políticas y medidas de comercio;
 5. Puesta en marcha de medidas eficaces para proteger a los consumidores;
 6. Crear redes de seguridad y seguro social para proporcionar alimentos, dinero o apoyo nutricional y que las familias pobres puedan mantener un nivel adecuado de consumo de alimentos si se produce una merma o pérdida de ingresos;
 7. Estimulación de la renta per capita mediante la subida salarial o subsidios para la vivienda y facilitando el acceso de los consumidores al crédito;
 8. Fomento de la inversión proporcionando incentivos;
 9. Reorganización del cultivo de terreno utilizando tecnología moderna para aumentar la productividad y el suministro de agua;
 10. Mejora de la gestión del mercado mediante la eliminación de obstáculos a la transferencia de fondos de los productores, estableciendo una base de datos nacional para controlar el precio de los alimentos y garantizar que se analizan rápidamente los cambios.

Para estimular la producción y los ingresos, a corto plazo podrían proporcionarse fertilizantes o sustancias químicas subvencionadas o gratuitas. También podrían tomarse acciones para mejorar la producción a largo plazo, teniendo en cuenta el reglamento agrícola en vigor.
